

## FINANZAS



Luis de Guindos, ministro de Economía, tiene en sus manos darle al botón a la venta de un nuevo paquete de acciones de Bankia por parte del Estado.

El ministro De Guindos se enfrenta a un dilema: esperar para recuperar el máximo volumen de las ayudas invertidas en Bankia o satisfacer a Bruselas y la banca y desinvertir antes de final de año, aunque ello suponga perder dinero. Las dos opciones tienen defensores y detractores. Entre los primeros, el FMI o el Banco Central Euro-

poeo, que urgen al Gobierno a salir del capital de la entidad. También los banqueros, para quienes el hecho de contar con un banco público, señalan, distorsiona la competencia. En el otro lado, partidos como Podemos ya han pedido que se paralice la privatización y que se reorienta la actividad de Bankia hacia la banca pública.

**El BCE le pide que salga del capital cuanto antes, pero eso le impediría anotarse la victoria ante la opinión pública**

## La misión imposible de Guindos: vender Bankia sin perder dinero

■ **Esmeralda Gayán**

"Cuanto antes" respondía hace unas semanas **Luis de Guindos** a la pregunta acerca de cuándo tiene previsto Economía retomar la privatización de **Bankia**, de la que el Estado posee el 67% a través de la matriz **BFA**. Con sus palabras, aseguran en el sector, el ministro ha querido hacer un guiño a todos aquellos organismos públicos o privados que le piden que se acelere la venta del banco nacionalizado.

La intención del ministro era vender este año un tercio del capital que el Estado posee en la entidad financiera. Sin embargo, las dificultades para sacar adelante los presupuestos de 2017, primero, y la crisis catalana, después, unidas al frenazo de las acciones de Bankia, han hecho que Economía tenga que esperar, lo

que está acabando con la paciencia de muchos.

Y es que no faltan las presiones para que el titular de Economía le dé al botón de la privatización. El más insistente de todos es el **Banco Central Europeo (BCE)**, cuyos dirigentes han trasladado al Gobierno acelerar la venta. Su argumento, es que es necesario acabar con la distorsión que supone tener operando bajo el paraguas del sector público a la cuarta entidad financiera de España.

También el **Fondo Monetario Internacional (FMI)** le pide celeridad a Guindos para salir del accionariado de Bankia. "La experiencia en otros países ha mostrado que la privatización de bancos puede demorarse durante más de dos años", señala el organismo presidido por **Christine Lagarde**.

En la banca no lo dicen públicamente, pero en privado reconocen ciertas prisas porque Bankia deje de ser un banco público. "Se está alargando el proceso de privatización de las entidades, con el pretexto de maximizar el volumen de las ayudas recuperadas, se sin que tengamos la certeza de que el futuro vaya a deparar un escenario más favorable que el actual", asegura un directivo de una entidad.

**En la banca no lo dicen públicamente, pero en privado reconocen ciertas prisas porque Bankia deje de ser un banco público; incluído su presidente, José Ignacio Goirigolzarri**

Aquí están las dos cartas que tiene Guindos encima de la mesa: esperar para recuperar el máximo volumen de las ayudas invertidas en Bankia o satisfacer a Bruselas y la banca y vender antes de final de año, aunque ello suponga perder dinero.

En la oposición, partidos como Podemos ya han pedido que se paralice la privatización para no perjudicar al contribuyente. La coalición de izquierdas ha llegado a forzar una votación en la Comisión Mixta (Congreso-Senado) para las Relaciones con el Tribunal de Cuentas, tras el debate del informe de fiscalización del proceso de reestructuración bancaria que el presidente del Tribunal de Cuentas, Ramón Álvarez de Miranda, presentó ante la comisión.

Intentos de paralización aparte, el ministro sabe que, si lo hace ahora,

los contribuyentes perderán dinero, y eso le restará enteros en su imagen pública y la del Gobierno. El actual precio de las acciones no es lo suficientemente atractivo como para presentar la operación como una victoria estatal. Es este componente político el que, según fuentes próximas a la entidad que preside José Ignacio Goirigolzarri, estaría aplazando la venta de un nuevo paquete de acciones, ya que el Gobierno no quiere que la oposición

**El actual precio de las acciones de Bankia no es en estos momentos lo suficientemente atractivo como para presentar la operación como una victoria estatal, lo que frena su venta**

aproveche la desinversión para utilizarla como arma arrojada.

Por ello, Guindos está intentando aprovechar las "ventanas de oportunidad" y, si se presenta alguna, "lógicamente" el Gobierno intentará "aprovecharla". "Se tienen que dar las circunstancias", ha añadido De Guindos en referencia a las tensiones con Cataluña.

Incluso, el presidente del FROB, Jaime Ponce, no descarta la posibilidad de prorrogar el plazo, recordando que ya había sido ampliado en dos ocasiones, y que ahora la decisión se encuentra en manos del Gobierno y no depende de la Comisión Europea. Esto le daría al ministro un mayor margen para poder vender la entidad, que no condicionaría tanto y permitiría buscar un precio más ventajoso en la operación.

**En Bankia, hacer, oír y callar**

Y mientras, ¿qué piensan en Bankia? Aunque no lo dicen públicamente, en la entidad reconocen que son partidarios de acelerar la privatización, para lo que el Gobierno tendría hasta finales de 2019. El plazo cumplía este año, pero el Ejecutivo lo amplió en dos más.

En todo caso, con la elegancia y sutileza que le caracteriza, Goirigolzarri ha reanunciado que la decisión de la venta de paquetes de Bankia en el mercado es potestad exclusiva del Gobierno.

Mientras, el banquero no pierde el tiempo. 'Goiri' no quiere desaprovechar la oportunidad que existe en el mercado en la actualidad para deshacerse lo más rápido posible de los activos tóxicos, vinculados al sector inmobiliario.

La entidad nacionalizada analiza en la actualidad poner a la venta la totalidad de los activos inmobiliarios que aún mantiene en balance, transacción en la que se incluirán los que herede de BMN una vez se fusionen ambos grupos, hecho que sucedería previsiblemente a finales de este año.

Esta es una de las "prioridades estratégicas" para los próximos meses, según reconoció en su última conferencia con analistas el consejero delegado de Bankia, **José Sevilla**, quien aseguró que los inversores tienen apetito por este tipo de carteras grandes, algo que no ocurría hace dos años.

El grupo que preside José Ignacio Goirigolzarri, una vez absorba la entidad levantina, contará con unos 6.300 millones de créditos al promotor y adjudicados, un tercio de todos los activos no rentables -que incorporan los préstamos morosos concedidos a otros sectores. Cabe recordar que una parte importante de los mismos fue trasvasada a la **Sareb** en 2012 y 2013, en el marco del rescate bancario.

### Los bajistas, un obstáculo más para la privatización

■ Tras el rally alcista que vivió **Bankia** después de conocerse la ecuación de canje de BMN para su integración en este próximo es de diciembre, la cotización de Bankia se ha frenado como consecuencia del aumento de las posiciones a corto, es decir, inversores que apuestan por una bajada del precio, una vez derrumbado el **Popular**. Así, según datos de la **Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV)**, las posiciones cortas alcanzaron el pasado 13 de octubre, un

nuevo máximo histórico, al situarse en el 4,12% del capital de la entidad. ¿Y quién son esos bajistas? Concretamente, el fondo de capital riesgo **AQR Capital Management** incrementó sus ventas en corto en la entidad presidida por José Ignacio Goirigolzarri hasta el 1,4% de su capital, frente al 1,3% que representaba en el registro anterior.

Marshall Wace también aumentó sus cortos en la entidad hasta el 1,01%, desde el 0,9% que tenía quince días antes, de acuerdo con los registros

del organismo que preside **José Luis Albella**.

El tercero de los bajistas con más peso en la entidad, **Discovery Capital Management**, aumentó sus posiciones cortas hasta el 0,71% desde el 0,61% al que llegó el 22 de septiembre.

El supervisor de los mercados españoles exige desde 2010 que se le comunique toda posición corta sobre cualquier cotizada española que exceda al 0,2% del capital social y hace públicas las que superen el 0,5% del capital.

Por esta y otras razones, como la crisis de Cataluña y el impacto en la Bolsa española o las dudas sobre la rentabilidad de la banca, hasta la fecha el Estado solo ha llevado a cabo la colocación de un 7,5% de Bankia. Se produjo en febrero de hace tres años. Entonces ingresó 1.304 millones de euros a través de la matriz de la entidad presidida por Goirigolzarri, **BFA**, que ha utilizado estos fondos para mejorar su cuenta de resultados y abonar, así, la factura de las indemnizaciones a

accionistas y preferentistas de la propia entidad.

Desde entonces, la cotización de Bankia ha estado por debajo debido a la situación del sector y las incertidumbres que se han generado en el mercado, por lo que el Frob ha decidido aplazar cualquier nueva desinversión de títulos.

Ahora cree que la situación podría mejorar, por lo que quiere estar preparado para materializar una segunda colocación de un paquete significativo. Pero todo dependerá de la evolución de las acciones en las próximas semanas o meses.